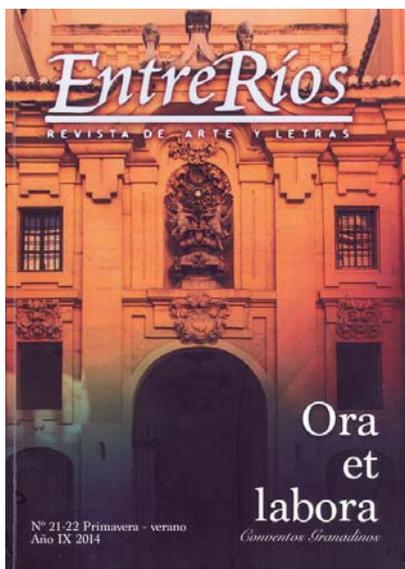


AUTORES VARIOS. «Ora et labora. Conventos granadinos»: *Entre Ríos. Revista de Arte y Letras*, n.ºs 21-22 (Granada, 2014). 274 págs.



En la aún latente compleja coyuntura que nos envuelve sigue sorprendiendo que las propuestas culturales desarrolladas por parte de diferentes iniciativas privadas sigan manteniendo, no sin esfuerzo, el fin difusivo que las inspira, procurando fomentar la filantropía y el amor a la cultura. Así, y al amparo de la Asociación Minerva de Artes y Letras surge un nuevo doble número de la revista *Entre Ríos*, que continúa consolidando su trayectoria divulgativo-cultural, apostando por la calidad científica de sus contenidos y el carácter próximo, cercano, que le imprimen diversos relatos o la estética naif de Maripi Morales.

La edición de este ejemplar, que sigue la estela de anteriores ediciones en lo que respecta al compromiso por el patrimonio granadino, viene a rescatar ese universo paralelo que, coexistiendo con la sociedad, ha sabido mantener en el transcurrir histórico lo más genuino de su razón de ser, actuando como celosos custodios de nuestro patrimonio cultural: las clausuras conventuales. El recorrido, aunque selectivo entre el centenar de fundaciones religiosas que tuvieron lugar durante la Edad Moderna, procura esclarecer la historia y bienes histórico-artísticos atesorados en el devenir secular, buscando la singularidad de algunas de esas fundaciones no solo en la ciudad de Granada, sino también en lugares como Ugíjar, Loja o Baza.

Los diferentes autores que participan en este doble número, dependiendo del grado de especialización, vienen a poner de manifiesto el singular valor que descuella de los diferentes conventos; unos a través de evocaciones literarias o novelísticas, otros mediante el verso, y el resto con construcciones científicas que vienen a articular una visión holística de la vida de la clausura, perfilándola desde el pensamiento y la mística que sostuvieron la mentalidad moderna hasta los avatares históricos que condicionaron el conocimiento que hoy tenemos de parte de esos conventos.

Los diferentes autores que participan en este doble número, dependiendo del grado de especialización, vienen a poner de manifiesto el singular valor que descuella de los diferentes conventos; unos a través de evocaciones literarias o novelísticas, otros mediante el verso, y el resto con construcciones científicas que vienen a articular una visión holística de la vida de la clausura, perfilándola desde el pensamiento y la mística que sostuvieron la mentalidad moderna hasta los avatares históricos que condicionaron el conocimiento que hoy tenemos de parte de esos conventos.

La conciencia patrimonial que continúa desarrollándose y tomando forma dentro de nuestra sociedad pasa, sin lugar a dudas, por el conocimiento y divulgación que tenemos de los bienes patrimoniales que hemos recibido, lo que la lexicografía cultural ha venido a denominar como “puesta en valor”. Es por ello que los trabajos científicos que descuellan a lo largo de este ejemplar de *Entre Ríos* nos ponen de manifiesto esos valores culturales estrechamente asociados con las fundaciones conventuales, ofreciéndonos estudios que advierten las relaciones artístico-iconográficas hispano-indiana –firmado por el trabajo al alimón de

Rafael López Guzmán y Guadalupe Romero— hasta las revisiones epistémicas del propio patrimonio, como se observa con la doble contribución que hace José Carlos Madero, al respecto de las franciscanas del Santo Ángel Custodio, sobre las que traza nuevos perfiles que ayudan a clarificar el desarrollo de la construcción del cenobio de manos de Alonso Cano, superando hitos historiográficos consumados; así como de las agustinas del Corpus Christi, reafirmando las tesis sostenidas en otras publicaciones sobre la autoría de Alonso Cano en las trazas del templo.

La vertebración de los contenidos tiene en los artículos de los conventos metropolitanos su más firme propósito, pero que no quedaría completo sin las catas realizadas sobre otras latitudes de la provincia, como se ve al respecto del interesante trabajo de las clarisas de Loja; el convento joánico de Ugíjar o la devoción a la Virgen de la Piedad en Baza, que articuló la misión de los mercedarios durante la Edad Moderna, desarrollando un rico patrimonio suntuario que nació al amparo de la piedad popular en torno a esta imagen mariana.

Un último balance de esta publicación podría ser el estudio conjunto de Antonio Almagro y Antonio Orihuela quienes, como autores de trabajos de restauración en el Cuarto Real de Santo Domingo —dependiente en su día de las propiedades del convento de Santa Cruz la Real— vienen a poner de manifiesto no solo el valor de la *qubba* nazarí dentro del entorno monástico, sino también el papel que ha desempeñado este inmueble en la sociedad granadina durante los siglos XIX al XXI. Aunque comedidos en su palabra, descuelga del discurso de estos arquitectos una opinión crítica en torno a la gestión que se ha venido haciendo del monumento desde su adquisición por el Ayuntamiento de Granada y el conflicto de intereses que ha despertado su restauración y conservación con la administración autonómica. Y es que, las reflexiones que fluyen de este artículo nos ponen estrechamente en relación con la finalidad última de esta publicación: la conciencia patrimonial. La entidad del patrimonio es, en tanto resultado histórico de un constructo social, una supraestructura que debería quedar al margen, por su valor y significado cultural, de maniqueísmos políticos y de pretensiones partidistas capaces de minusvalorar expresiones tan elocuentes como el Cuarto Real de Santo Domingo.

Por ello, en estos momentos donde apremia la necesidad de agitar a las conciencias culturales y patrimoniales, como elemento capacitado para superar la depresión económico-social actual, es cuando más necesario resulta el compromiso de la divulgación y fomento de las letras y las humanidades. La revista *Entre Ríos*, pues, sigue sumándose a esa iniciativa privada que, consciente de la realidad que nos sume, procura hacer del patrimonio y su “puesta en valor” la piedra angular de una sociedad mejor.

David GARCÍA TRIGUEROS
Universidad de Granada